Anuario de Estudios Filológicos, ISSN 0210-8178, vol. XXXIV, 2011, 329-352

Francisco Javier Castillo y Carmen Díaz Alayón, *Canarias en la Europa ilustrada: el legado de George Glas*, La Laguna, Centro de la Cultura Popular Canaria, 2009, 308 págs. ISBN: 978-84-7926-585-4.

Hace tiempo que los autores de esta publicación vienen analizando la memoria escrita de la sociedad insular desde su ámbito de especialización, la filología, y con esta labor han hecho posible, desde la experiencia y el conocimiento que otorga la investigación y el estudio continuo, que diferentes e interesantes obras de viajeros, aventureros, científicos y naturalistas que visitaron las costas y pueblos de Canarias, puedan ser leídas y estudiadas en nuestra lengua de forma fiable y rigurosa. En esta ocasión se han acercado al libro que George Glas publica en Londres en 1764, un volumen dedicado monográficamente al presente y el pasado de las Afortunadas y que tuvo una gran resonancia en otros autores tanto ingleses como franceses y alemanes. Glas armó el volumen aprovechando sus estancias y contactos de varios años como comerciante, y la información que aporta es importante para comprender cómo vivían los canarios en esos momentos de la historia. Todo esto lo hace narrando lo que ha vivido personalmente, su experiencia directa; y también trasmite lo que oye, aquello que escucha en las tertulias de los círculos en los que interviene, tanto de compatriotas como de isleños. A ello hay que añadir, además, el hecho de que Glas queda firmemente inserto en la historiografía insular al ser el primero que divulga la obra de Juan Abreu Galindo, traduciéndola y haciéndola así pasar a la imprenta por vez primera. Y, precisamente, esta ha sido la principal intención de Francisco Javier Castillo y Carmen Díaz Alayón en esta publicación: considerar la obra de Glas en el contexto europeo, español y canario; relacionar lo que se describe o comenta con la mentalidad y las costumbres tanto de la sociedad objeto de descripción como de la propia del narrador; y destacar de forma particular el protagonismo que Glas tiene en la creación de la imagen de Canarias en la Europa de su tiempo.

La publicación se divide en 7 capítulos. Los dos primeros, que abarcan unas cien páginas, constituyen una tan erudita como amena introducción a la figura de Glas, como marino, aventurero y comerciante. Los autores destacan su carácter de ilustrado, condición que está siempre presente tanto en sus comentarios, en los que vemos que observa con mirada crítica la

realidad insular y europea de su tiempo, como en su sistemático proceder y en su idea del progreso, intentando siempre ofrecer recetas para superar aspectos negativos de la realidad. En un acercamiento biográfico riguroso y agradable de leer, se aportan datos interesantes sobre su azarosa vida, sus conocimientos y su legado, como el hecho de que ostenta el mérito de haber sido el pionero en comparar las hablas prehispánicas canarias y el bereber. En este sentido se subraya que Glas no se limita a hablar del origen de los antiguos canarios, sino que utiliza el modelo de la lingüística comparada (adelantándose a su época, añadiría yo) y reúne una amplia colección de voces prehispánicas, dividiéndolas en 6 columnas, y las compara con el chelja, hallando un 25% de coincidencias. Y, sin dejar el nivel lingüístico, también asombran sus agudas dotes de observación en relación con las hablas insulares modernas, como las diferencias diastráticas que señala en el cap. XIV de su *Descripción de las Canarias*, y donde opone el buen español de la clase alta al rudo dialecto del campesinado, que parece que habla con algo en la boca. De igual forma se fija en la típica aspiración canaria, recogiendo las formas *tarahal*, *Adehe* y *Handía*, entre otras; y también documenta 36 hispanismos, entre los cuales se encuentran algunos primeros testimonios de canarismos.

A partir del capítulo tercero empiezan las traducciones, siempre acompañadas de notas explicativas y comentarios críticos de particular utilidad. En concreto, se traducen cuatro textos, a saber: a) el *Prólogo* de la obra de Glas, que no había sido traducido y resulta muy interesante; b) el *Ensayo* sobre el origen de los primitivos pobladores y su lengua, ya traducida por Francisco Javier Castillo y sobre la que Carmen Díaz Alayón había publicado un trabajo aludiendo a su carácter pionero en el estudio de las voces canarias prehispánicas; c) la *Descripción*, que constituye la parte central de la obra; y d) *Naturaleza de los árabes que habitan la parte de África situada entre el Atlas y el río Senegal*, que no había sido traducida antes. En suma, dos traducciones nuevas, que se suman a las dos que ya había. La parte más importante es, por supuesto, la retraducción de la *Description*, en la que se ha mejorado indudablemente la traducción que Aznar de Acevedo había hecho en 1976. Estas mejoras se advierten en la comparación párrafo por párrafo que puede hacerse entre la traducción de Aznar y la de nuestros autores. Por una parte, nos presentan una traducción seria, académica, que corrige apreciaciones erróneas de las anteriores; y, por otra parte, tal vez más interesante por la novedad, el estudio que realizan tanto del conjunto de la obra y del autor, analizando giros idiomáticos, expresiones de la época y voces particulares o circunstancias personales y biográficas, como de cada uno de los cuatro apartados estructurales de la obra original.

En fin, creo que nuestros autores han conseguido plenamente su objetivo de destacar la labor de Glas para hacer conocer las Islas a la Europa del

momento y subrayar su legado como pionero en el estudio lingüístico de las Canarias prehispánicas. Desde mi punto de vista es de valorar de modo especial la forma clara y concisa que tienen a la hora de estudiar y exponer este legado. Para lograrlo introducen pistas desde el conocimiento de unos hechos y circunstancias ignorados por Glas o sus comentaristas que aclaran pasajes no muy claros en la obra original como equivocaciones etimológicas, errores de interpretación, etc. En este caso, es de agradecer que los autores profundicen en la obra situándose en la época de los hechos descritos, objetividad exigible —aunque no siempre contemplada— a todo análisis serio y científico. Son de destacar también las importantes puntualizaciones a pie de página que introducen en la traducción, perfectamente aclaratorias, ayuda utilísima para comprender el contexto de la obra. Por último, la profusa bibliografía aportada que abre puertas para los que quieran seguir profundizando en el tema.

Y sería deseable que nuestros autores estudiaran, en un futuro, la traducción que de Abreu Galindo hace Glas, ofreciéndonos una versión en español. Según los profesores Castillo y Díaz Alayón, entre el *textus receptus* de Abreu Galindo y la traducción de Glas hay diferencias que van más allá del mero abreviar: tendríamos, sin duda, muchas cosas nuevas y muy interesantes que aprender. Y nuestros autores nos lo podrían enseñar con la misma amenidad y profundidad con que han escrito este libro. Cada vez más aparecen traducidas al castellano estas obras que gustan y atraen a numerosos lectores. Al investigador, por su innegable carácter etnográfico y testimonial, y al amante de los viajes y aventuras, pues muchas de estas narraciones reúnen ambos ingredientes. El trabajo de Castillo y Díaz Alayón acierta con las dos expectativas. Con el análisis de la obra de Glas nos estudiamos, pero también nos vemos como lugar exótico, único, de una sociedad que fuimos.

José Juan Batista Rodríguez
Universidad de La Laguna

J.C. Iglesias Zoido, *El legado de Tucídides en la cultura occidental. Discursos e historia*, Centro de Estudios Clássicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra, 2011, págs. ISBN: 978-989-8281-75-3, ISBN digital: 978-989-8281-76-0.

Nada más y nada menos que estudiar el legado de Tucídides en la cultura occidental hasta nuestros días es el ambicioso propósito de este libro que deja claro el propio autor desde la primera línea y que, sin duda, consigue de forma meritoria centrándose principalmente en los discursos. El conte-